

Domingo 9 de diciembre de 2023 por la tarde "Un día interconectado por la Divinidad" Preámbulo y discurso de apertura por correo electrónico

## Domingo 9 de diciembre de 2023, por la noche, "Un día interconectado por la Divinidad" Preámbulo por correo electrónico

El refrán dice: "El pequeño santo se esconde en las montañas, mientras que el gran santo vive en la ciudad". Los pequeños santos evitan la interacción con la gente y permanecen en las montañas o viven en ese estado de ánimo. Sin embargo, los grandes santos tienen un corazón que puede aceptar tanto lo puro como lo turbio, y viven en medio de lo turbio sin contaminar su corazón. Estas palabras sugieren que la mayor disciplina del alma que puede entrenar la mente es "aprender a través de las relaciones".

\*Evitando los problemas y huyendo a las suposiciones para buscar la paz mental.

\*Tratando de acabar con todo con las palabras: "No tiene remedio".

\*Desplazar la culpa hacia los demás.

Cuando alguien posee las cualidades anteriores, no se enfrenta a la verdadera causa del sufrimiento. Por tanto, cuando la mente se encuentra en tal estado, uno nunca se bajará de la montaña rusa de los pensamientos emocionales y se pasará un día tras otro encontrándose con acontecimientos que le obligan a sentir penurias.

Viví en un mundo tan perdido durante varias décadas antes de darme cuenta de que yo era la causa. Tal estado era un estado en el que el espíritu guardián, con verdadero amor, nos daba repetidamente a nosotros, los cuerpos protegidos, oportunidades de tomar conciencia para que nosotros, los cuerpos protegidos, pudiéramos tomar conciencia de la causa raíz de nuestro sufrimiento y llegar a la solución de raíz.

Nuestros espíritus guardianes guían todas las emociones que experimentamos en nuestra vida. No hay pensamientos fuera de esa guía. Algunos piensan que "los humanos hacen lo que quieren sin la guía de sus espíritus guardianes". Sin embargo, como los espíritus guardianes saben que los seres humanos a veces desobedecen su buena guía y hacen cosas con sus pensamientos y acciones que empeoran la situación, no necesitan preocuparse por esa situación.

Cuando observamos el movimiento de la mente humana, no nos quejamos eternamente de los cambios en el entorno natural como algo a lo que no se puede resistir. Estamos agradecidos por las plantas, el aire, la Tierra y el agua que nos mantienen vivos, pero no nos preocupan. Podemos sentir ansiedad y miedo temporales hacia otros seres vivos cuando nos amenazan, pero por lo demás, no sentimos ninguna angustia duradera por su existencia.

De este modo, podemos ver que el factor más importante que hace que nos sintamos perturbados son las palabras y acciones de las personas, incluidos nosotros mismos. En concreto, como nuestras relaciones con los demás a menudo no salen como esperamos, en nuestra vida cotidiana se desencadenan diversos pensamientos y sentimientos emocionales que pueden convertirse en fuente de angustia.

Por ejemplo, cuando vemos que los demás dicen o hacen algo que no es lo que esperábamos, solemos sentir cierta crítica, culpa o evaluación. Cuando los demás no responden como esperamos, también podemos sentir desinterés. Además, cuando los demás les menosprecian o les responden agresivamente en su cara, pueden intentar defenderse o responder con una respuesta agresiva como acto reflejo.

Todas estas reacciones se producen debido a pensamientos habituales basados en la memoria. Por supuesto, quienes no tienen tales causalidades te dirán que no recuerdan haber tenido ninguna de las experiencias que acabamos de mencionar. Sin embargo, no hay muchos pueblos vivos que no hayan tenido problemas con las relaciones humanas.

A medida que invitemos a toda la humanidad a experimentar la perspectiva de la divinidad y elevemos la Tierra a un mundo de paz perfecta, llegará un momento en que nuestra experiencia de superación y graduación del dolor de las relaciones humanas será de gran ayuda. Esto se debe a que "el estado al que hemos llegado a la Chispa Divina" y "el camino hasta aquí" es el estado en el que hemos alcanzado la verdad de que "nada me viola". Además, podemos decir que un mundo en el que la humanidad vive en tal mente de Chispa Divina es un mundo en el que no estamos influidos unos por otros.

Hoy hay tantos conflictos y fricciones en el mundo humano porque El pueblo no recuerda que la causa real no son los demás, sino ellos mismos. En este sentido, sólo cuando toda la humanidad tome conciencia de la verdad de que "aunque tengas razón y la otra persona esté equivocada, si has perturbado los sentimientos de ti mismo, la causa es la tuya propia".

Nosotros, que vivimos nuestras vidas rezando por la paz mundial como si respiráramos, vinimos a este planeta hace mucho tiempo para hacer de la Tierra un planeta armonioso. Y ahora estamos conectados a través de lo sagrado en la oración. Al mismo tiempo, nos estamos convirtiendo en un ejemplo de lo que debería ser la humanidad. Tenemos misiones para ser una escalera que acompañe el sufrimiento de cada uno de la humanidad en el momento del gran cambio que se avecina y para llevar a todos los pueblos de la Tierra al mundo de lo Divino. Ése es el momento de nuestros mayores trabajos. Es precisamente para trabajar en gran medida en este tiempo de gran cambio por lo que nos hemos reencarnado repetidamente en la Tierra.

Ahora, necesitamos establecer en nuestros corazones una "vida que no pueda ser violada por nada". Debemos practicarla a fondo este año y el próximo. Entonces, cuando la Tierra cambie de verdad, cada uno de nosotros podrá llevar a decenas de miles, cientos de miles y millones de personas de la Tierra a la nueva era.

El programa "Un Día Interconectado por la Divinidad" del sábado por la noche (hora de Japón) comenzó como un lugar para tal práctica, un programa de prueba. Los resultados de este programa se están manifestando constantemente en la vida de cada participante. Por esta razón, continuaremos con este programa una vez a la semana durante el próximo año y más allá.

También mañana, situémonos en la "perspectiva de la divinidad", donde podemos creer con naturalidad que "Yo soy el Ser Divino mismo, y la humanidad también es el Ser Divino mismo. No somos otra cosa" y hacer brillar una gran luz que está directamente conectada con la fuente de vida de la naturaleza, de todos los seres vivos y de la humanidad. Por favor, únete a nosotros si tienes tiempo.

**Domingo por la noche, 9 de diciembre de 2023, "Un Día Interconectado por la Divinidad"  
Discurso de apertura**

Hola a todos Vamos a dar comienzo a la Reunión de Oración Zoom. Hace unos días, por alguna razón, pensé: "Acariciemos mi propia cabeza", y me acaricié la cabeza. En ese momento, se me ocurrió de repente: "Ahora que lo pienso, puede que nunca nadie me haya acariciado la cabeza en esta vida". En ese momento, el otro yo de mi mente dijo: "Eso no puede ser verdad", y me mostró que el pueblo que me rodeaba me había adorado con un vídeo.

Inmediatamente después de aquel intercambio, pensé: "La mente humana tiende a olvidar fácilmente las cosas agradables que le hacen los demás y a recordar con más claridad los recuerdos desagradables de las cosas que le hacen". Más tarde, cuando volví a poner mi conciencia a vista de pájaro, me di cuenta de que los movimientos de mis pensamientos eran una "purificación de la mente" por parte de la Conciencia de los Espíritus Guardianes.

Los pensamientos habituales que solía tener cuando ansiaba "Los demás no me quieren" o "No tengo suficiente amor" permanecían atascados en los pliegues profundos de mi corazón en un estado de combustión incompleta.

Hasta que alcancemos la completa unidad Dios-Ser, tales patrones de pensamiento egocéntrico permanecerán en mayor o menor medida. Durante mucho tiempo, hemos buscado "ser amados", "ser alabados", "ser reconocidos", etc., por los demás. Pero si lo pensamos bien, por mucho que buscáramos esas cosas exteriormente o por mucho que se cumplieran esos deseos, nuestra ansia por ellas nunca se detuvo ahí.

No es de extrañar. Amar, alabar y reconocer son cosas que primero debemos hacernos a nosotros mismos. Puede decirse que no importa lo que te hagan los demás, nunca podrás saciar tu sed si no te lo haces a ti mismo. Por tanto, por mucho que los demás nos amaran, alabaran o reconocieran, sólo quedábamos satisfechos por el momento, y se producía la siguiente hambre y sed del corazón.

Hoy, cuando el mundo de la civilización sagrada está a punto de desplegarse sobre la Tierra, los espíritus y las deidades guardianes de cada uno de nosotros trabajan día y noche para purificar hasta el más mínimo egocentrismo y refinarnos y elevar nuestras almas para establecer la paz perfecta en nuestro corazón interior.

Cuando vivimos en relación con los demás, a veces nos sentimos conmovidos por las palabras y el comportamiento de los demás, y nuestros sentimientos se desencadenan a veces como si estuvieran vinculados a nuestras emociones, como bueno o malo, me gusta o no me gusta, interesante o poco interesante, esa persona es mejor o peor que yo, etc. Tales movimientos emocionales son un estado de visión del mundo interior de la propia mente a través del espejo de otra persona.

A medida que profundizamos en nuestra introspección, encontramos muchos yos dentro de nuestro corazón. Lo más notable son los muchos yoes contradictorios y opuestos. Cuando observo esos muchos yoes, a veces siento como si estuviera observando el estado del mundo. Llamo a esos muchos yoes "la humanidad del mundo dentro de la mente".

Cuando miro al pueblo dentro de mi mente, me asaltan los siguientes pensamientos.

Ah, si todo este pueblo no armoniza entre sí, nunca habrá paz perfecta en "Un Planeta Llamado Yo". Así pues, la paz interior se establecerá cuando todo este pueblo esté en armonía. Yo estoy muy cerca de eso. Así que utilizaré conscientemente mis pensamientos un poco más".

Como Chispa Divina, nunca volveremos a la conciencia humana individual mientras sigamos viviendo a vista de pájaro. Por el contrario, podemos vivir con una conciencia integrada que abarque el todo, siendo siempre conscientes de nosotros mismos como planeta.

Hoy, mientras reafirmamos que nuestra vida tiene esa gran compasión y la naturaleza del amor mismo, sembremos las semillas de "alegría y gratitud por estar vivos y vivir" en el mundo de la Tierra. En ese momento, nuestro corazón y cuerpo verdaderos rociarán simultáneamente la luz de la bendición a todos los seres del mundo. Con confianza y certeza, irradiaremos la "luz de la fuente de la vida que anima y nutre todas las cosas" al contemplar todas las situaciones de la Tierra y los pensamientos que pasan por nuestra mente.

Ahora es el momento de rezar por la paz mundial en japonés y en inglés. Utilizaré tres minutos y medio de audio, así que, por favor, reza con los ojos cerrados y concéntrate en la divinidad. Luego, cuando diga: "Hai, arigatou gozai-mashita", abre los ojos. Empecemos.